

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

¿Donde está el verano?

Este es el grito del día en Paris.

Tenemos frio en agosto como si por un juego de cubiletos un habil prestidigitador hubiera trasladado esta gran ciudad á los antipodas.

Si este tiempo sigue las parisienses y las lindas extranjeras que invaden en este momento á Paris, prescindiendo de modas, tendran que echarse á la calle envueltas en pieles.

Las americanas sobre todo, que llegan acostumbradas á las dulzuras —á veces demasiado tibias— de ese clima, que ahora envidiamos á nuestras lectoras cubanas, no hacen más que tiritar en pleno verano.

Esto es un engaño. El almanaque nos roba, la naturaleza se burla de nosotros.

Cuando tras un invierno crudísimo y una primavera atroz aguardabamos con ansia luz, calor, sol y flores!



Los arboles empiezan á pelarse cubriendo de hojas secas el suelo y dandonos el espectáculo de tristeza del otoño, sin haber gozado de las alegrías estivales.

Y para aumentar esta atmósfera de tristeza una horrorosa catástrofe ha venido á sembrar el luto y la consternación en Paris dias pasados.

Yá habrán llegado á esas Antillas el eco y los detalles del terrible choque de trenes ocurrido en Saint-Mandé hace unos dias.

No queremos afligir el corazón de nuestras lectoras relatando aquí las desgarradoras escenas que nuestra profesión de periodistas nos ha obligado á presenciar á la mañana siguiente de la catástrofe, cuando deudos y amigos iban á buscar, entre montones de carne chamuscada y hecha trizas, á un ser querido que salió la vispera á divertirse en una feria campestre y encontró la más horrible de las muertes en el descuido de un maquinista que faltó a su deber y en el momento supremo solo pensó en salvar su pellejo sin cuidarse de hacer cuanto estaba en su mano para evitar el choque que tantas victimas ha causado.

Ni tampoco insistiremos sobre la responsabilidad que en lo sucedido se pretende



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal

achacar á dos viajeros que por hacer respetar el santuario del wagon de señoras solas retardaron cinco minutos la salida del tren destrozado, dando así tiempo á que se produjera la colisión.

Preferimos fijarnos en la nota có-

Hoy ocurre lo propio.

—De buena me he librado! exclaman muchos.

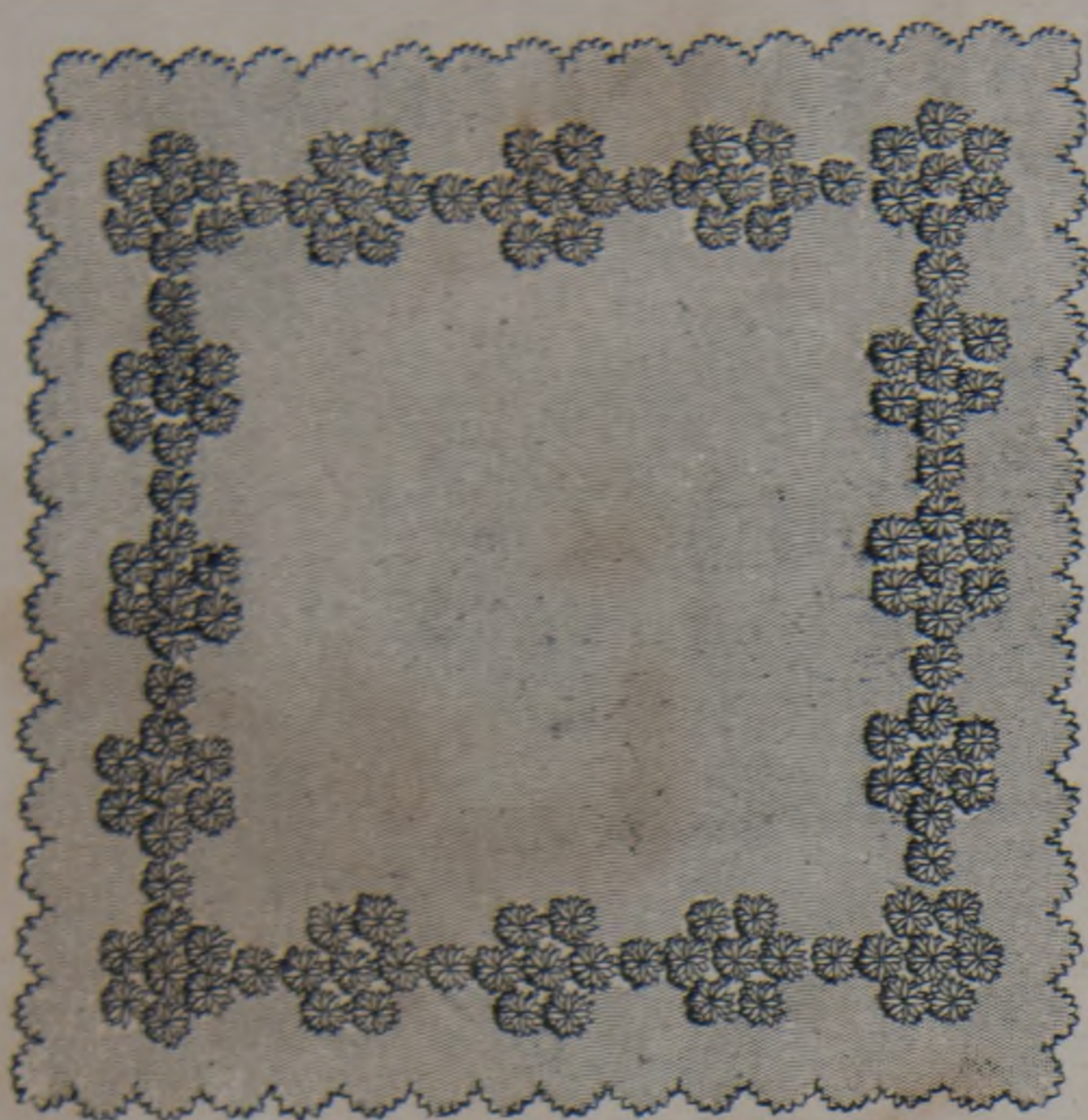
—¿Estaba V. en el tren?

—No señor; estaba en el Jardin de Acimatación, Pero tengo un pariente en el campo por ese lado y algunos años voy á verle algun domingo. Figúrese V. si llego á ir ese dia!

—Yo pasé en el tren por el mismo sitio dos horas antes—dicen otras.

—Pues yo me quedé en casa; pero el sábado estuve pensando en ir allá y seguro hubiera tomado el tren de las nueve. Vive uno de milagro!

En fin un señor nos aseguraba que le habian salido canas de pensar, en Londres, donde leyó los telegramas relatando el choque, que si los negocios no le hubieran llamado del otro lado de la Mancha era inevitable que ese dia hubiera ido al campo, seguramente á Saint-Mandé, indudablemente hubiera



4. — Tapetita para lámpara.

mica, que á manera del sainete que se dá al público tras la representación de la tragedia, viene á ser hoy el último eco del accidente de Saint-Mandé. Nos la dá el medio millon de personas que creen muy formales haber escapado de milagro ese dia.

A la mañana siguiente del incendio de la Opera-Cómica todos los parisienses aseguraban haber estado en el teatro ó haber tenido la inspiración de no ir, apesar de haber tomado billetes.



5. — Labor de Tapetita para lámpara.



Rose passé 4 tons ■■■■ Vert pré 5 tons ■■■■ Vert d'eau 4 tons ■■■■ Beige 5 tons ■■■■ Lie de vin 4 tons ■■■■
Bois 1 ton ■ Soie blanche 1 ton ■ Soie jaune 1 ton ■

6. — Modelo de Tapiceria para sillas y almohadones.

tomado el tren de las nueve é inevitablemente se hubiera encontrado en el wagon de cola.

Y está tan convencido de que es un verdadero milagro haberse salvado, que todas las noches sueña que choca, se cae de la cama, se despierta pidiendo socorro... y le chocan mucho verse sano y entero.

MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patrones dibujados n° 26. — Vestido levita para niña de 8 años (grab. A. en el texto); Chaqueta Jockey-Club (grab. B. en el texto); Cuerpo con faldones almenados (grab. C. en el texto). — (Véanse las explicaciones sobre la misma plancha.)

Hoja de Bordados n° 26. — Diez y ocho Dibujos variados. — (Véanse las explicaciones en la misma hoja.)

Figurín en color n° 26. — TRAGES DE DESPOSADA Y DE HERMANA DE LA DESPOSADA:

Trage de desposada. — De bengalina ó satin. Falda de cola redonda, montada á gruesos frunces en la punta del cuerpo y forrada de seda ligera. La falda ceñida es ligeramente fruncida en la punta del cuerpo y sobre las caderas para figurar pequeños paniers de

la misma tela; en el bajo del delantero hay dispuesto un volante pabellon de encage, sugeto por ramitos de flor de azahar. Cuerpo en punta delante y detrás, sin pinzas y fruncido en punta delante; este cuerpo se cierra al costado con corchetes bajo un cordón de flores de azahar que partiendo del hombro se viene á fijar en la punta del cuerpo. Mangas de mucha hombrera con cuchilladas de encage sugetas al codo par un ramo de flores de azahar. Cuello derecho delante y de forma Médicis detrás. Rama de flores de azahar en el peinado. Velo de tul de ilusión.

Trage de la hermana de la desposada. —Falda de media cola montada á gruesos frunces detrás, de bengalina nigela, guarnecida en el bajo de un volante con cabeza rizada y abierto al costado sobre un paño de encage de Venecia. Cuerpo de bengalina nigela, fruncido delante sin pinzas y guarnecido de faldones de encage levantados detrás en *paniers* bajo lazos de cinta. Corselete nigela con galoncitos de oro. Galones de oro dibujan el pegado de las mangas delante. Collarin de encage de Venecia. Mangas rectas bufantes con puños estrechos



7 á 9. — Enaguas alta novedad.

hace muy deprisa. Los colores van indicados en la leyenda que reproduce todos los signos; el fondo se hace núa, gris ú oro viejo oscuro.

7 á 9. — Enaguas alta novedad:

7. — Enagua de foulard azul palido con bouquets Pompadour, guarnecida de un doble rizado de gasa crema y de un volante de gasa bordada.

8. — Enagua de media cola, de tafetan tornasolado verde y rosa, guarnecida de entredos de encage separados por biés de tafetan y formando cabeza de un volante de encage.

9. — Enagua de cola, de faya marfil, guarnecida delante de quillas de encage y de un volante de encage en el bajo. La cola está guarnecida igualmente de un volante de encage y, sobre él, entredós separados por biés de faya negra.

10. — Trage de paseo. — Vestido de foulard rosa viejo con dibujos crema. El delantero de la falda es ligeramente drapeado y un volante rizado de cabeza, redondeándose sobre la falda, la guarnece en el bajo. Un rizado de gasa de seda crema adorna el costado derecho de la falda mezclado con largos lazos de cinta crema. La



10. — Trage de paseo.

con galoncitos de oro. Lazos de cinta nigela graciosamente dispuestos sobre el costado derecho de la falda. Capota de bengalina nigela, bordada de oro y guarnecida de plumas nigela y de alfileres de oro. Guantes de suecia trigo.

1. — Trage de viage. — Falda redonda de lanilla brochada rojo viejo sobre fondo beige; vá adornada de coquillés de seda beige fijados por gruesos botones de plata. Chaqueta larga de lanilla brochada, guarnecida de solapas de seda beige con botones de plata y abierta sobre un delantero de crespon beige fruncido en el cuello y cogido por un cinturón de seda rojo viejo. Sombrero de paja negra guarnecido de encage negro y de rosas. Guantes de suecia. Sombrilla de encage negro.

2. — Otro Trage de viage. — Falda de limosina de verano rayada azul rojo y maderá, abierta al costado sobre una segunda falda de pañete blanco rayado de tren-

cola semi-larga está montada á grandes pliegues. El cuerpo-chaqueta, con largos faldones cortados y formando dos grandes pliegues detrás, sugetos por botones, se abre delante sobre un cinturón corselete de cuero natural que oprime una camiseta de gasa de seda crema. Un cuello formando fichú en la espalda, muy fruncido, de gasa de seda crema, baja hasta el cinturón por delante. Capotita de foulard rosa viejo, guarnecida todo alrededor de un coqueton bulonado de gasa de seda crema y de lazos de cinta rosa; florecillas amarillas en penacho. Sombrilla crema.

A. 11 y 12. — Vestido de niña (espalda y delantero), forma levita, de siciliana rosa viejo, abierto delante y detrás sobre un bufante de foulard fondo crema con dibujos rosa viejo; este bufante vá fruncido bajo un canesú de bordado blanco y plegado en el talle. Mangas rectas, bufantes, de foulard crema estampado de rosa viejo, guarnecidas de



A. 11 y 12. — Vestido de niña (espalda y delantero).

cillas de oro. Cuerpo con faldones cortos de limosina, con cuello vuelto, abierto sobre un chaleco de cuello derecho de paño blanco festoneado y adornado de trencillas de oro. Mangas de limosina con vueltas de paño blanco adornadas de trencillas de oro. Sombrero de paja blanca guarnecido de espigas y de cintas maderá y rojo. Guantes de suecia claro.

3. — Niña de 10 á 12 años. — Falda redonda de crespon gris tórtola bordado de rosa y verde. Chaqueta bordada de rosa y verde, abierta sobre un delantero de muselina blanca. Cinturón de faya rosa. Sombrero de paja blanco guarnecido de alas de tórtola y de rosas. Guantes de suecia natural.

4 y 5. — Tapetita para lámpara. — El dibujo n° 4 representa el conjunto de la tapetita de paño perforado granate, adornado de un bordado á punto lancé formando estrellitas de seda amarilla; estas estrellitas van sugetas al centro por un punto más pequeño que se hace picando la aguja en cada una de las puntas que componen la estrella. El paño está perforado en redondo para poder hacer las estrellas. El dibujo n° 5 representa la labor tal y como debe ejecutarse.

6. — Modelo de tapicería para sillas y almohadones, representando tulipanes y anémonas con follage. Se ejecuta el trabajo sobre grueso cañamazo con lana de Hamburgo que se emplea doble, lo cual dá un punto cuadrado muy grueso y por consiguiente flores muy grandes. El efecto es muy lindo principalmente para sillas de despacho ó de comedor. Esta labor se



13 y 14. — Trages de desposada y de hermana de la desposada. Espalda del figurin en color n° 26.

jockeys de siciliana y de altos puños de bordado. Cinturón de siciliana. Lazos de siciliana marcando el talle detrás y en las hombreras.

13 y 14. — Trages de desposada y de hermana de la desposada. Espalda del figurin en color n° 26.

15. — Trage de niña. — De seda pekinée rubí con rayas crema estampadas de dibujo Pompadour y bengalina lisa rubí. La falda redonda, fruncida detrás, es de bengalina lisa con delantero de seda pekinée. Corselete fruncido de bengalina rubí cogido en la costura de debajo del brazo y abierto sobre el cuerpo de seda pekinée rubí y pompadour sobre fondo blanco. Mangas al biés, fruncidas en los hombros, de seda pekinée. Bocamangas de bengalina rubí. Cinturón con lazo de cinta rubí.

16 y 17. — Vestido de interior (delantero y espalda). — Falda ceñida de surah escarabajo. Túnica drapeada de lanilla ó tafetan mil-rayas, rosa y escarabajo, drapeada en la cintura sobre el costado izquierdo. Cuerpo cruzado, ligeramente fruncido en el cuello y en el talle y cerrado por una tirilla de galon rayado plata y rosa. Cinturón de galon rayado plata y rosa, cerrado por una hebilla de plata. Mangas rectas, bufantes con altos puños, guarnecidos de galones rayados plata y rosa.

18 á 22. — Trages de playa y de campo para niños.

18. — Niño de 6 á 8 años. Pantalón y americana recta con cuello chal de cheviot beige bordeado de faya mordoré. Chaleco camiseta de la misma tela, cerrado por botoncillos. Medias



15. — Trage de niña.

escocesas Botinas de cuero. Gorra de viage de lienzo blanco con galon marron.

19. — Niño de 8 á 10 años. Pantalón y americana de muleton rayado azul y blanco. Cuello de la misma tela. Botones de nacar. Sombrero de paja blanca con cinta azul. Medias azules. Botinas de cuero.

20. — Niño de 6 á 8 años. Trage marinero de franela blanca, guarnecido de un cuello de estameña y cerrado por un cordón rojo. Gorra de estameña roja bordada de blanco. Bocamangas de estameña roja. Medias rayadas de rojo y blanco.

21. — Niña de 6 años. Trage de muselina de lana blanca con lunares azules. La falda guarnecida



18 á 22. — Trages de playa y de campo para niños.



16 y 17. — Vestido de interior (delantero y espalda).

delante de un bullonado de muselina de lana blanca lisa.

Cuerpo descotado, fruncido en la cintura por cuatro filas de frunces. Lazos de seda azul. Sombrero de paja blanca, guarnecido de cintas azules. Este trage puede hacerse de todas las telas de verano.

22. — Niño de 10 años. Americana recta, con gran cuello y solapas, y pantalón de lanilla gris clara. Esta americana arbre sobre una camisa de franela azul ó rosa. Corbata azul ó rosa. Cuello á la Colin. Sombrero de paja blanca, guarnecido de una cinta gris claro. Calcetines rayados. Botinas de cabritilla.

23 y 24. — Chaquetilla de niño (espalda y delantero) de lanilla ó faya rojo indiano, recortada en almenas y guarnecida de solapas de estameña blanca. Magas rectas bufantes de estameña blanca con puños de faya roja, cerrados por botones de oro.

25. — Cuerpo de surah ó bengalina rojo antiguo, guarnecido delante de tirantes rizados terminándose en un cogido

apretado al talle. Los delanteros son plegados en los hombros á pliegues de lencería cosidos al través. Camiseta, plegada del mismo modo, de la misma tela ó de batista de seda rosa pálido. Cinturón de seda rosa pálido cruzado. Mangas de bengalina ó surah rojo antiguo, guarnecidas de puños plegados de gasa ó batista de seda rosa pálido.

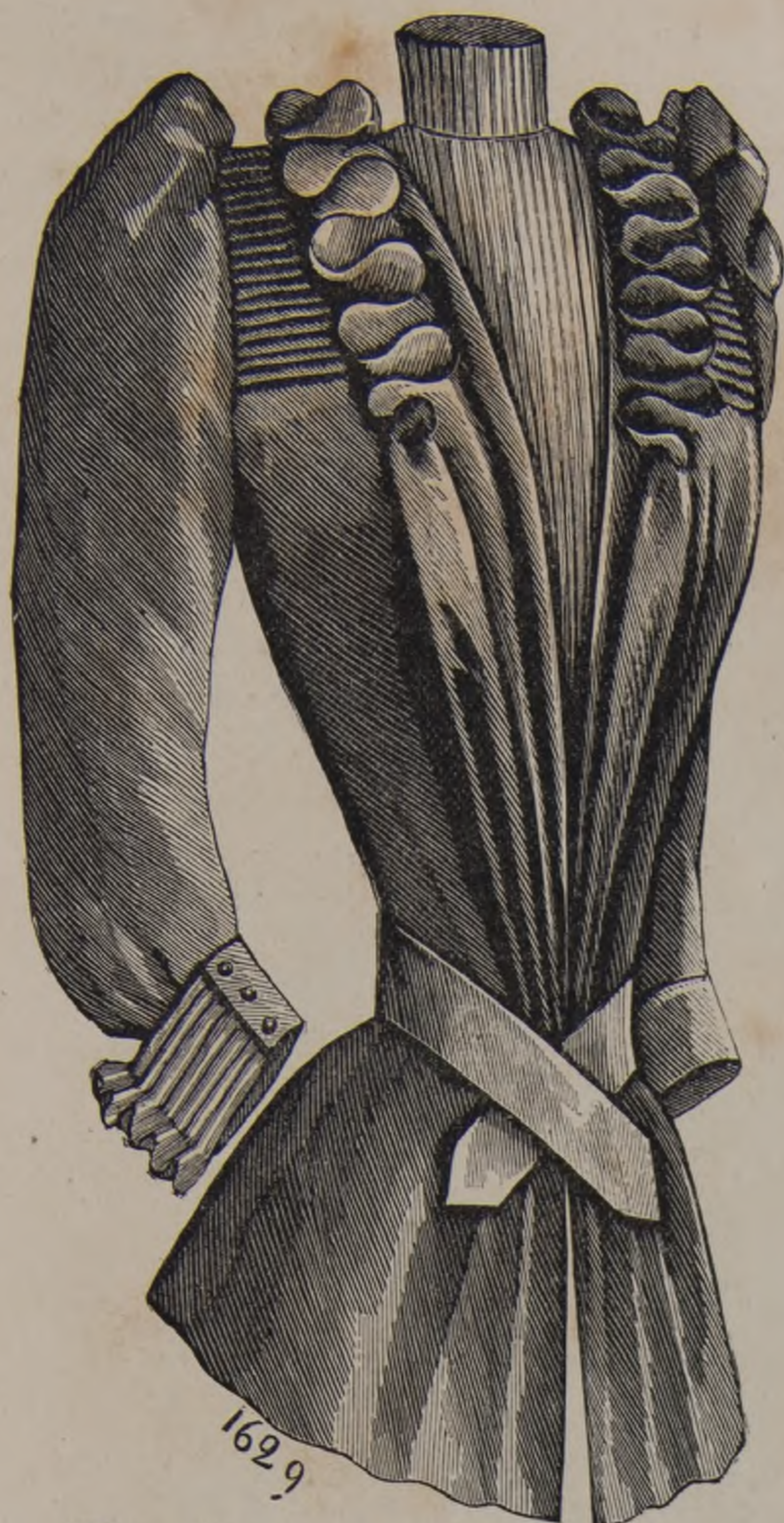
26 y 27. — Elegante Toilette de interior, con cola (delantero y espalda) de pékiné de seda mordoré y azul guarnecida de galones rayados de los mismos colores y abierta al costado sobre un paño de seda lisa mordoré. Cuerpo cruzado de seda lisa mordoré, adornado de un fichú de surah azul pálido que se continua sobre la falda en un largo rizado; el costado derecho de este fichú está bordeado de un galón rayado. Detrás, el cuerpo es de pékiné mordoré y azul y vá adornado de una capucha simulada de surah azul pálido continuación del fichú de delante. Camiseta fruncida en el cuello, de surah azul pálido. Cinturón de galón bordado mordoré sobre fondo azul. Mangas de surah azul, guarnecidas de jockeys de seda rayada formando segundas mangas. Puños fruncidos de surah azul pálido, apretados por un brazalette de galón rayado.

B. 28 y 29. — Chaqueta Jockey-Club (espalda y delantero) de paño berengena, cruzada y cerrada por dos filas de botones de terciopelo berengena oscuro. Faldones plegados de paño berengena con bolsillos cuadrados de terciopelo berengena. Solapas de faya berengena y cuello redondo de terciopelo, bordados de una herradura y un látigo de galón de acero; iguales bordados en las mangas, que son de paño berengena, con anchas bocamangas de terciopelo. Camiseta cuello y corbata de batista blanco.

C.30.—Trage de paseo para jovencita.



23 y 24. — Chaquetilla de niño (espalda y delantero).



25. — Cuerpo de surah ó bengalina.

Falda drapeada delante y con media cola, de pañete beige, recortado delante á dientes puntiagudos sobre una tira de seda gris con clavos de acero; cada diente vá bordeado de un galón adornado de clavitos de acero. Cuerpo-corselete plegado delante en la punta y formando detrás basquiña cuadrada. Los fal-



26 y 27. — Elegante Toilette de interior, con cola (delantero y espalda).

dones y la punta del cuerpo ván ribeteados de un estrecho galón con clavitos de acero. El cuerpo, sugeto por tirantes es descotado sobre una camiseta de seda gris, con clavos de acero como el bajo de la falda. Mangas estrechas de pañete beige, con jockeys bufantes y bocamangas de seda gris con clavos de acero. Sombrero de paja gris, guarnecido de gasa beige y de lazos de terciopelo mordoré. Sombrilla de surah mordoré.

31. — Trage de playa. Falda ceñida delante y con media cola detrás, de crespón de china mastic con lunares blancos, bordado tono sobre tono con florecitas azules. El bajo de la falda recortado en onditas sobre una franja en fleco mastic. Pequeños paniers guarnecidos de franjas en fleco cayendo á cada lado de la cola. Cuerpo sin pinzas, fruncido en punta, guarnecido de faldones y de un cuello de franjas mastic. Mangas rectas bufantes de crespón de china, guarnecidas de puños de franjas mastic. Sombrero de gasa blanca, guarnecido de flores azules y de lazos de cinta mastic con lunares blancos. Guantes de cabritilla gris.

Rosa.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

Y así que la Isidora hubo elegido lo necesario,

(1) Vease el nº 25.



B. 28 y 29. — Chaqueta Jockey-Club (espalda y delantero).

salieron de allí y, siempre en coche, volvieron á casa.

La Nicanora no habia ido en coche en su vida y se mareaba.

—Miste, —decia —si yo hubiéram sabido lo que era un coche...

—¿No ha visto usted nunca coches?



C. 30. — Trage de paseo para jovencita.



31. — Trage de playa.

—Sí, señora; pero no había ido nunca dentro.
 —Ah, ya.
 —Y ahora que veo lo que es, le digo á V. que no vale la pena.
 —¿Por qué?
 —Porque á modo que vá una á gomitár.
 —Qué modo tiene usted de hablar, hija mia! Gomitár! Lo que es sí habla usted así con Don José, se le van á quitar las ilusiones.
 —¿Y que son las ilusiones?
 —¿Tampoco sabe usted lo que son las ilusiones?
 —No, señora.
 —Pues yo tampoco.
 En esto la señora Isidora no decía más que la verdad, pues aunque usaba la palabra con frecuencia, no podía explicarla; y la Nicanora, oyendo que á Don José le iban á quitar algo, insistió.
 —Dice usted que le van á quitar las ilusiones por mí, y á mí no me hace gracia que le quiten nada. Haga usted el favor de decirme lo que son las ilusiones.
 —Pues... las ilusiones!
 —Explíquese usted!
 —Ay, hija, eso es muy largo de contar; ya hablaremos en casa!
 Y estaban ya en casa; y la Nicanora saltó del coche diciendo para sí:
 —En cuantito que le vea le voy á preguntar lo que son las ilusiones!
 (Continuad.)

EUSEBIO BLASCO.

LA ÚLTIMA MODA

Hablemos ante todo, para no olvidarlo en el curso de nuestra conversación con nuestras amables lectoras cubanas, de los tan elegantes trages de granadina de seda negra calada, de encage ó tul bordado negros sobre transparentes de color.

Cuando la seda, lisa ó tornasolada, no es demasiado clara, esta *toilette* pueden llevarla las mamás de cierta edad, y este traje, que viste mucho y puede llevarse para las visitas de más cumplido, es al propio tiempo que coquetón y encantador, económico y de incontestable utilidad práctica. Exige solamente una ejecución acabadísima, y sobre todo es preciso no cortar el negro del encage ó del tul por ningún accesorio de color; el conjunto es así mucho más distinguido.

Hemos hablado tan larga y especialmente del encage de Venecia que un simple recuerdo bastará para marcar su éxito no solo constante si que también creciente. Casi no hay vestido que no sea hoy tributario de este ornamento.

Los grandes cuellos y esclavinas de encage sobre los cuerpos en punta, tienen un aire de nobleza muy seductor.

Al ver un grupo de mugeres así adornadas, reunidas por la conversación en el rincón de un parque, la falda con cola toda brochada ó florida, el abanico en la mano y la sonrisa en los labios se piensa en las damas del *Decameron*; y el encanto, bien *fin de siglo* por cierto, de la muger moderna hace surgir, sin saber por qué, toda una evocación poética de las bellas del tiempo de la reina Margarita, la *margarita de las princesas*. Y es que la parisien, por más que tome, aquí ó allá, una moda extranjera por brutal que sea, posee una distinción nativa que hace que ella sea siempre la misma, afinandolo todo. Por eso en estos trages, tomados en parte de los lujosos caprichos del Renacimiento, la muger actual, mezcla de saber y gracia, recuerda las grandes damas de otros tiempos tan bellas coma sábias.

Preciso es que me desprenda bruscamente del atractivo recuerdo de aquella curiosa época en que los reyes y los grandes señores eran artistas y poetas y estos á su vez grandes señores, para decir prosaicamente dos palabras sobre los trages de viage.

Es esta la *instantánea* del día, como dicen los periódicos *boulevardiers*.

En efecto, estamos en la época en que todo el

mundo se vá, vuelve y se vuelve á marchar. Los matrimonios abundan tanto en verano que los viajeros, á menos de partir muy lejos, no estan nunca seguros de no ser interrumpidos en su veraneo por la invitación á alguna gran boda en la cual es indispensable hacer acto de presencia.

El traje de viage no se hace más que de pañete ó de lanilla; se ven muchos escoceses de tonos desvanecidos, animados por una linea saliente formando cuadros que se destacan sobre los otros. También algunas telas rugosas ó peludas.

El traje de viage se hace más generalmente « género sastre » y asemeja completamente al traje de excursión por su corte y su aspecto masculino. Se completa por el abrigo largo con capucha, cuello, esclavina ó grandes mangas.

Los cinturones de cuero se aceptan y llevan mucho habiendo quedado consagrada esta moda.

En estos trages, de un sello tan masculino, está muy favorecida la chaqueta abierta, el chaleco blanco de paño ó de crespón y la camiseta imitando camisa de hombre, con pechera de plieguecitos acompañada de una corbata de lazo flotante ó de la larga regata.

Puesto que hemos abordado el capítulo de las imitaciones masculinas, señalemos, para los establecimientos balnerios, la gorra de cabritilla blanca, tomada de los elegantes del día. Las mugeres están encantadoras con este tocado, que será atrevido ciertamente, pero el éxito es la única respuesta que legitima todas las excentricidades tapando la boca á la crítica.

La chaqueta abierta, que ya es ajustada á la Luis XIV, ya con faldones, está en el apogeo de su gloria porque entra en la composición de la mayor parte de los trages, cuadrando tan bien con la camiseta blanca de plieguecitos, como con la pechera bretona, ó con la blusa de surah, de foulard, de crespón de china, sin contar el chaleco Luis XV con chorrera de encage, Luis XVI de seda brochada y Luis XIV deslumbrante de bordados y de perlas, bajo la sombra magestuosa de la gran corbata Luis XIV ó Moliere de punto antiguo.

El vestido de una sola pieza, —y así llamamos, aunque se componga de varias y hasta tenga falda ceñida y cola, á aquel en que la falda no está superpuesta— es seguramente uno de los que más se llevan. Pero su reinado tendrá forzosamente un fin, porque la moda no puede eternizarse, dada su caprichosa naturaleza, en la contemplación de un bajo de falda siempre el mismo, ó poco menos, con su bordado ó su tira lisa, ó su volante que no puede variar, ya recto, ya en pabellón y vice-versa.

Forzosamente habremos de volver á la túnica, más ó menos drapeada, multiplicando sus efectos y sus contrastes sobre una falda guarnecida que se advina ó se deja ver francamente sobre el costado.

En estos momentos hay verdadera lucha entre ambas tendencias. Sería curioso hacer una votación sobre el asunto pidiendo á cada muger su opinión; creemos que muchas responderian que prefieren ser *dirigidas* á dirigir el movimiento. Si así es, inclinémonos dulcemente en el sentido del drapeado discreto.

La falda de corte completamente liso tiene el gran inconveniente de no dar satisfacción á los aficionados del justo medio; ó es demasiado sencilla, ó bien se hace cubierta de bordados, perlas, encage y guarniciones muy ricas.

Otra consideración milita en favor de la falda drapeada, y es que viste más y disimula las pequeñas imperfecciones. Ciertamente que está convenido que debemos todas ser bien formadas, adorables é irreprochables por todos estilos, esto en general; pero en particular habrá que rebajar algo; las unas son demasiado gruesas, sobre todo las que valerosamente han cumplido su deber de mamás criando uno ó varios nenes. Otras suspiran por un *desarrollo* que nunca llega. La cuestión de las caderas y todo cuanto con ellas confina... y tantas otras aun sobre las cuales más vale pasar sin insistir!...

No se mira una andar, pero mira andar á las otras y no siempre con miradas indulgentes. ¿Quién no ha advertido el poco gracioso efecto del vestido liso, de tela ligera, que se estira, al dar el paso, sobre la rodilla que, fuerza es decirlo, se ven entonces desde demasiado cerca? No insistiremos sobre ello, pero no nos parece bonito.

No tenemos la pretensión de hacer un curso de estética, pero nos parece sin embargo interesante, ahora sobre todo que la moda tiende más y más á poner en punto la belleza, el componer bien el traje con esta preocupación de hacer valer la elegancia natural de las formas, disimulando lo que no tengan de perfecto en cualquier sentido que sea.

En resúmen, unos pocos cogidos, sin pesadez ni confusión.

EMILIA ORTIZ.

LAS TRES DE LA TARDE

Entré en su cuarto y la encontré acostada sobre un blando sofá de terciopelo, graciosísimamente despeinada, suelto en mil crenchas abundante el pelo, los ojos entornados, abierta de los labios la clausura, descubriendo al descuido los nevados dientes, iguales, de sin par blancura; desplomado aquel brazo, presentido tal vez por el cincel de Praxiteles sobre el cuerpo gentil como adormido, blanco más que el armiño en blancas pieles.

Ancha en pliegues, de seda perfumada la bata, ya ni suelta ni ceñida, dejando adivinar la torneada figura esbelta en el sofá tendida, caía descuidada:

y dije al ver así tanta hermosura, tanto contorno bello y tal encanto:

—Bien haya mi ventura que me obliga á quererte tanto y tanto, porque si en esta soledad y calma como te quiero bien no te quisiera, te juro por quien soy, luz de mi alma, que sabe Dios lo que mi amor hiciera.

EUSEBIO BLASCO.



no para niños.

os son plegados en los hombros á pliegues de lencería egada del mismo modo, de la misma tela ó de batista de seda rosa pálido cruzado. Mangas de bengalina ó s de puños plegados de gasa ó batista de seda rosa

de interior, con cola (*delantero y espalda*) de pékin ecida de galones rayados de los mismos colores y de seda lisa mordoré. Cuerpo cruzado de seda lisa e surah azul pálido que se continua sobre la falda recho de este fichú está bordeado de un galón azul y vá adornado de una

Administrador: JOSÉ CURBELO.

CONSEJO A LAS MADRES. El JARABÉ CALMANTE de la SEÑORA WINSLOW.

Debe usarse siempre para la dentición en los niños. Ablanda las encías, alivia los dolores, calma al niño, cura el cólico ventoso y es el mejor remedio para las diarreas.

LA ACACIA

ALMACEN DE JOYERIA

DE M. CORES Y HERMANO

Ultimas novedades en preneria fina y objetos de fantasia, en plateados y bronces.

PRECIOS FIJOS, marcados en cada objeto.

SAN RAFAEL 21



Reproduccion prohibida

H. PETIT Editeur

Año 2º N° 26

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Rey, Habana
68^{bis} rue Jouffroy, Paris